

CULTURA

OPINIÓN

Cultura acude al rescate de San Ginés

Bellas Artes ha dictado las normas para la conservación del monasterio

S.C.

CARTAGENA- La dirección general de Bellas Artes de la Comunidad Autónoma de Murcia ha dictado las normas de cautela para frenar el deterioro del monasterio medieval de San Ginés de la Jara, en la ciudad de Cartagena, según aseguró el consejero de Cultura y Turismo, Pedro Alberto Cruz.

En referencia a este tema, una plataforma ciudadana, puesta en marcha en la red, denunciaba hace poco más de dos meses la situación de degradación de algunos elementos de este monumento, solicitando a la Administración regional que, de acuerdo a la ley de Patrimonio, se tomaran medidas para evitar un deterioro irreversible.

Al respecto, el consejero de Cultura y Turismo confirmó que a finales de noviembre el director general de Bellas Artes y Bienes Culturales visitó el mo-



Imagen de la puerta principal de acceso al monasterio (izquierda) y la entrada al claustro (derecha)

nasterio de Cartagena, que cuenta con la declaración de Bien de Interés Cultural, y que se dictaron las correspondientes normas de cautela para la conservación de este monasterio medieval.

Asimismo, Cruz explicó que «se han puesto en contacto con la empresa Hansa Urbana, y que ésta se comprometió, a través de un acuerdo urbanístico con el Ayuntamiento de Cartagena,

a la recuperación del monasterio de San Ginés, mostrando su deseo de iniciar lo antes posible la recuperación del monumento.

Del mismo modo, el consejero reiteró que en ese triángulo que forman el Ayuntamiento de Cartagena, la Comunidad Autónoma y la citada empresa privada encontrarán las soluciones necesarias para San Ginés, «porque es un

problema que preocupa a la sociedad y al Gobierno regional».

El titular de Cultura y Turismo recordó además que «en los dieciséis años que el Partido Popular gobierna la Región de Murcia no se ha cometido un sólo acto de dejación ante situaciones de emergencia relacionadas con la conservación del patrimonio de esta Comunidad Autónoma».

En concreto, el Monasterio de San Ginés se encuentra en una zona de gran interés arqueológico, pues en la cima del monte Miral, también conocido como «cabezo de San Ginés», se conservan los restos de un poblamiento del Paleolítico. Muchos elementos romanos fueron reutilizados para la edificación del monasterio, lo que hace suponer la existencia de una villa romana en las cercanías del recinto.



«Ejercicios de Amor», hoy en el Teatro Circo de Murcia

Efe

MURCIA- «Ejercicios de Amor», de la compañía valenciana El Pont Flotant, llega hoy al Teatro Circo de Murcia para celebrar, de una manera particular, la unión entre personas, una celebración sencilla e íntima, a medio camino entre el teatro y la realidad, donde el espectador es el invitado. La obra muestra un espacio y un momen-

to alejados de la realidad cotidiana para reflexionar a propósito de las relaciones entre los seres humanos, y donde poder ilusionarlos en los dos sentidos de la palabra: la ilusión como mentira y también como deseo.

Este montaje es el resultado del trabajo de los componentes de esta compañía valenciana, nacida en el año 2000, como grupo de investigación sobre la técnica del



«Ejercicios de Amor» sitúa al espectador como invitado de una celebración sencilla e íntima

actor, e integrada por Álex Cantó (actor, iluminador y gerente), Joan Collado (actor, escenógrafo y diseñador gráfico), Jesús Muñoz (actor, autor y coordinador de las actividades en la sala flotant) y Pau Pons (actriz, directora y coor-

dinadora de la gira). «Ejercicios de Amor», que viene de representarse en Córdoba y que continuará en Sevilla, hace un alto en el Teatro Circo de Murcia, donde se representará hoy y mañana a las 21.30 horas ambos pases.

TEORÍAS DE HELARTE



Miguel Ángel Hernández

Lo retro y lo moderno

En sus trabajos sobre la modernidad, Walter Benjamin escribía acerca de la potencia crítica de lo pasado de moda y las energías revolucionarias contenidas lo anticuado. Frente al ritmo de sustitución de la mercancía, lo obsoleto –el objeto sin el brillo de la seducción– revelaba la verdadera cara del capitalismo, la promesa incumplida de felicidad. Hoy, más de setenta años después, esa fascinación por lo anticuado como herramienta crítica a al progreso sigue estando presente. Sin embargo, en la era del capitalismo avanzado, el mercado ha integrado lo pasado de moda como una moda más, y lo obsoleto ya no es expulsado para siempre del tiempo, sino que regresa ahora bajo la forma de «lo retro», cargado de la nostalgia de un tiempo perdido, pero situado en la punta de lanza de una industria que capitaliza las emociones y las reconvierte en energía necesaria para que el sistema funcione.

Como señala Thomas Frank en La conquista de lo cool, lo anticuado se transforma en lo más moderno. Lo retro es lo más hip. Una modernidad que se presenta como resistencia a la mercantilización de la experiencia, pero que al final no es sino una estrategia de distinción en el sentido observado por Pierre Bourdieu. Un deseo de diferencia, una cuestión de clase. De este modo, lo retro renueva el brillo de la mercancía. Un brillo ahora satinado, apagado, cercano, cuya ilusión ya no está en el deslumbramiento sino en su ocaso, en la posibilidad de abrazarlo, nostálgicamente, como una mascota abandonada. Es la institucionalización de lo alternativo, que ya no es alternativo a nada, sino que es una forma alternativa de lo mismo. Es decir, por hablar en otros términos, que lo indie es mainstream aburguesado.